



## **Mensaje del Secretario General en el Día Mundial de la Población**

**11 de julio de 2009**

En medio de una crisis mundial como no ha habido otra en generaciones, es necesario hallar la forma más efectiva de seguir avanzando hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El lema de este año del Día Mundial de la Población nos indica el mejor camino: invertir en las mujeres y las niñas.

A medida que los presupuestos se reducen, la crisis amenaza con hacer desaparecer los progresos tan difícilmente conseguidos en el mejoramiento de la salud y el alivio de la pobreza. Cuando el ingreso de los hogares baja, es muy probable que las niñas abandonen la escuela. Cuando las ganancias merman, es muy probable que las mujeres pierdan su trabajo y su fuente de ingreso. Cuando los sistemas de salud se resienten, las mujeres corren el riesgo de dar a luz sin servicios que pueden salvarles la vida. Incluso antes de la crisis, moría una mujer por minuto a causa del embarazo y el parto, casi siempre en países en desarrollo donde la crisis ha hundido a las mujeres en una mayor pobreza.

La inversión en la educación de las niñas reporta beneficios bien conocidos. Cuando las niñas reciben una educación, es más probable que ganen salarios más altos y consigan mejores empleos, que tengan menos hijos y que éstos sean más sanos y que den a luz en condiciones más seguras.

La inversión en la salud de la mujer, especialmente la salud reproductiva, no sólo puede salvar la vida de medio millón de mujeres, sino también elevar la productividad en unos 15.000 millones de dólares cada año. Para conmemorar el 15º aniversario de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, esforcémonos aún más en lograr el acceso universal a la salud reproductiva para 2015.

En este Día Mundial de la Población, pido a los encargados de las decisiones que protejan la capacidad de las mujeres de generar ingresos, mantener a sus hijas escolarizadas y obtener información y servicios sobre salud reproductiva, incluida la planificación voluntaria de la familia. Promovamos juntos los derechos de las mujeres y las niñas para empoderarlas como miembros altamente productivos de la sociedad, capaces de contribuir a la recuperación y el crecimiento económico. Es la mejor inversión que podemos hacer, hoy y todos los días.